

# fenómenos paraps

Quien quiere ver en lo de Belmez una maniobra de las autoridades locales para desviar la corriente turística que normalmente desemboca en Torremolinos, es que no ve más allá de sus narices.

Porque a poco que uno conozca las condiciones de vida en ciertos pueblos se percata que lo normal es ver caras reflejadas en las paredes.

Y no sólo de las cocinas, como pasa en Belmez. Pero en las cocinas sobre todo. El fenómeno no puede ser más lógico:

un ama de casa llega de hacer la compra y se pone a preparar la comida.

Mientras echa en la sartén todo el aceite que le queda

le asaltan las siguientes reflexiones: «He sacado de casa veinte duros; con estos veinte duros me han dado a cambio

dos huevos, una lechuga, tres berenjenas y cinco sardinas.

Si frío antes las sardinas, sería poco correcto freír después con el mismo aceite los dos huevos porque a mi marido le disgustan los huevos con sabor a sardina;

tampoco está bien freír los huevos antes, ya que suelen consumir mucho aceite y no me quedaría para después freír las sardinas,

y mucho menos las berenjenas, que por cierto encantan a mis nueve hijos.

Me ha de quedar también un poquito de aceite para la lechuga del abuelo, pues se pondría furioso si no tiene su ensalada

cuando llegue de trabajar del olivar de don José;

podría echarle el aceite de la lamparilla del santo,

mas temo lo que pueda decir el santo y el abuelo...».

En esto, se le aparecen las caras.

Y van los listos y dicen que son fenómenos parapsicológicos. ¡Así va todo!...

JACINTO



## EL MISTERIO DE LAS CARAS DE LOS CONDES DEL MELONAR

Ha quedado totalmente aclarado el misterio de las caras de los Condes del Melonar. Como recordarán nuestros lectores, hace ya un año una criada de la casa observó al vaciar el orinal que utilizaba el hijo pequeño de los señores Condes que en el fondo del mismo había algo así como un rostro humano.

En un principio no se dio gran importancia al caso, pero en vista de que a pesar de ser lavado el orinal con toda clase de productos, desde la clásica lejía hasta el más moderno biodegradable de triple acción fregadora, el rostro no desaparecía, la noticia trascendió más allá de los límites del Condado del Melonar y pronto la casa de los señores Condes fue asediada por multitud de periodistas y especialistas en rostros aparecidos en fogones, sartenes, lavabos, etcétera, quienes no dudaron en afirmar que el extraño suceso entraba de lleno en el campo de la parapsicología.

Durante los meses siguientes el misterio continuó aumentando, pues en todos los orinales que usaba el condesito aparecían nuevas caras, que finalmente fueron identificadas como pertenecientes al señor Conde y diversos antepasados suyos.

Rigurosas investigaciones llevadas a cabo recientemente han permitido saber que el señor Conde y su hijo mantenían unas relaciones muy tirantes, hasta el punto de que el pequeño empleaba expresiones groseras respecto a su progenitor y demás antepasados. Su odio le llevó a robar fotografías familiares y a encargar a una conocida cerámica que incrustara en el fondo de los orinales los rostros que él mismo recortaba.

Aclarado el misterio, el niño ha ingresado en un correccional, después de haber sido desheredado por el señor Conde. Por su parte, los criados de la casa se han apresurado a pedir aumento de sueldo alegando que desde ahora no podrán contar con los ingresos obtenidos por mostrar los orinales a los curiosos que se acercaban al Condado del Melonar.

KRAP